

1989: el impulso inversor

El pasado ejercicio fue, desde la perspectiva de Telefónica, el año del impulso inversor. Las inversiones en inmovilizado material y anticipos para planta se elevaron a 583.762 millones de pesetas, un 63% más que en 1988. El esfuerzo inversor se situó significativamente por encima del que desarrollaron los operadores de telecomunicaciones de los países de nuestro entorno, y representó el 5,3% de la inversión en capital fijo de la economía española. La intensa actividad desplegada permitió a Telefónica profundizar en sus objetivos prioritarios de mejorar los niveles de atención a la demanda y de calidad del servicio, a la vez que se potenciaba nuestra infraestructura de red para soportar una oferta diversificada de nuevos servicios de comunicaciones.

El volumen de instalaciones de líneas urbanas creció un 51,7%, alcanzando 1.471.696 líneas, de las cuales el 87,3% fueron de tecnología digital. A finales de 1989 el número de líneas urbanas instaladas ascendía a 13.160.000, con un grado de digitalización del 19,6% (10,8% en 1988). Por su parte, los enlaces instalados en centrales de tránsito totalizaban 1.831.000, de los que el 47,4% operaban con tecnología digital (33,3% en 1988), reforzándose así la capacidad de la red para cursar tráfico con calidad y prestar servicios avanzados de comunicaciones.

Desde la vertiente de la demanda, 1989 se caracterizó por un notable volumen de solicitudes de conexión a la red telefónica, ya que las peticiones registradas ascendieron a

1.494.397, superando en más de 138.000 a las del ejercicio anterior. Del total de peticiones registradas, 1.394.145 correspondieron a líneas de telefonía básica, —un 8% más que en 1988—, mientras que se registraron 100.252 peticiones de líneas Ibercom para comunicaciones de empresa, con un incremento del 49% sobre el año precedente.

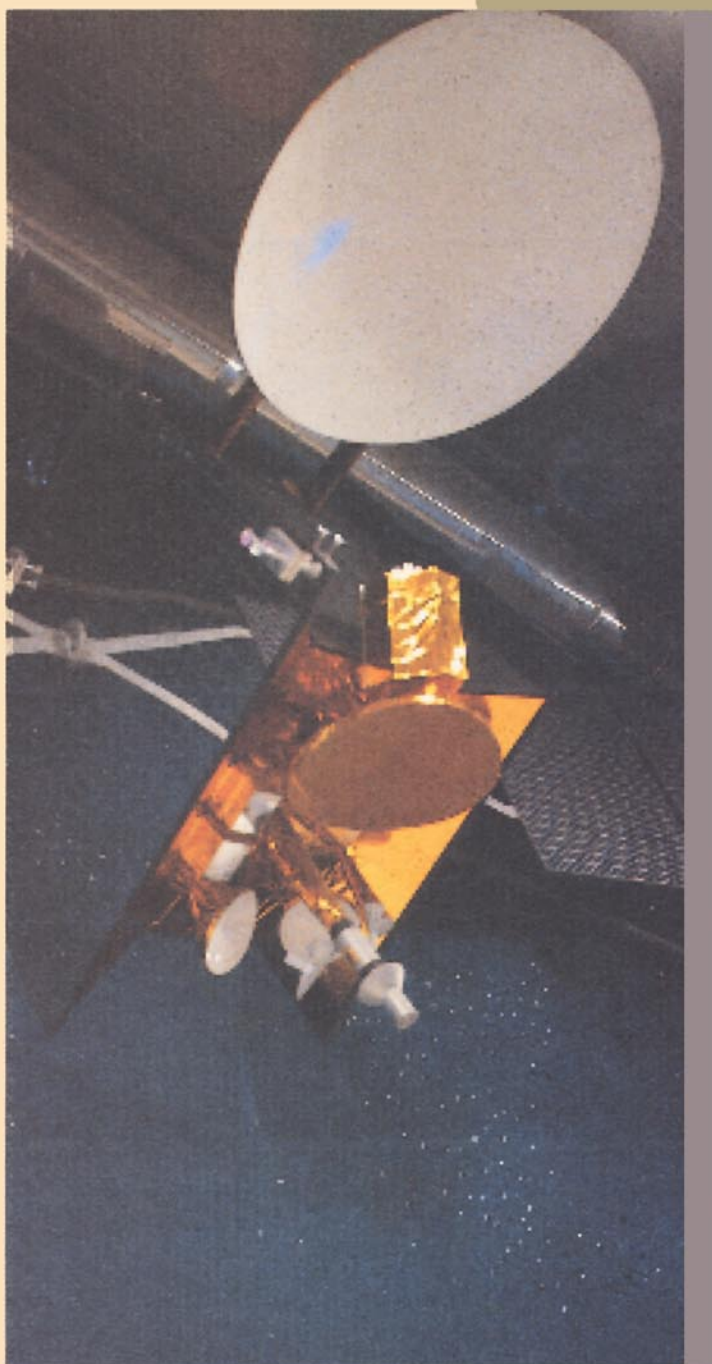
En cuanto al consumo medio por línea en 1989, su ritmo de crecimiento fue del 5,1%, mostrando una mayor moderación frente al excepcional ritmo de variación alcanzado en 1988 (8,6% de aumento).

Al cierre del ejercicio, como resultado del esfuerzo inversor desarrollado por Telefónica para atender la demanda de líneas y de uso de la red, la penetración del servicio telefónico en España se situaba en 30 líneas por cada 100 habitantes, frente a 28 líneas por 100 habitantes a finales de 1988. La red de telefonía básica contaba al terminar 1989 con 11.797.159 líneas urbanas en servicio, habiendo experimentado un crecimiento del 7,5% en relación a la planta existente al concluir 1988.

A lo largo del pasado año se dieron de alta 1.083.883 peticiones de líneas telefónicas, un 12% más que en el ejercicio precedente. Las inversiones efectuadas permitieron reducir la lista de espera a 503.249 peticiones, lo que representa un 7% menos que a finales de 1988. La extensión del servicio telefónico al medio rural recibió el pasado año una especial atención. Los recursos destinados a extender el servicio básico en las áreas rurales experimentaron un aumento del 71%, y las acciones inversoras realizadas beneficiaron a una población total de más de 266.000 habitantes.

Como consecuencia, a 31 de diciembre de 1989 el 98% de la población española disponía de servicio telefónico urbano o público. Los programas de inversión permitieron alcanzar importantes niveles de atención a la demanda en el ámbito de las comunicaciones de empresa y los nuevos servicios. El número de conexiones a la red pública de datos Iberpac creció en un 22,5%, mientras que el servicio de Telefonía Móvil Automática continuó en su línea ascendente, experimentando un incremento del 156% en el número de abonados respecto a 1988. Crecimientos igualmente significativos tuvieron lugar, entre otros, en el servicio de Transferencia Electrónica de Fondos —donde se duplicó el número de terminales conectados— y en el servicio Telefax, cuyo número de abonados aumentó en un 85% sobre los niveles alcanzados en el ejercicio precedente. En el ámbito de los Servicios de Valor Añadido, Telefónica, a través de su filial Telefónica Servicios TS1, también estuvo presente con una oferta que incluye prestaciones como el Correo Electrónico, la Mensajería de Voz, el Intercambio Electrónico de Datos y las Comunicaciones Corporativas Internacionales.

Durante 1989 tuvo lugar la participación de Telefónica en diversos proyectos, con el fin de preservar la posición competitiva de la Compañía complementando su actividad básica como operadora de redes en nuestro país. Destacaron en este sentido la adquisición del 10% de ENTEL Chile, sociedad que ofrece en



Satélite Hispasat.
Comunicaciones de gran altura para un futuro muy cercano.

el citado país los servicios de larga distancia e internacionales, y la opción de participación de Telefónica en una «joint venture» con Cable & Wireless y Motorola para operar una red de comunicaciones móviles personales (Personal Communications Network) en el Reino Unido. También digna de mención fue la presencia de Telefónica como socio con un 25% del capital en el proyecto Hispasat, cuyo objetivo es la explotación del satélite español de telecomunicaciones Hispasat 1.

PLAN ESTRATEGICO 1990-1994

Otro de los hechos relevantes del pasado ejercicio fue la elaboración del Plan Estratégico 1990-1994, que define los objetivos empresariales de Telefónica para los próximos cinco años y establece las prioridades de las políticas sectoriales. Mejorar la calidad de los servicios y atender la demanda de telefonía básica, reduciendo la lista de espera, son los objetivos esenciales definidos por el Plan. Junto a ello, la actuación de Telefónica habrá de hacer frente también a un doble reto. De un lado, la modernización tecnológica que posibilite ampliar la oferta de servicios, mejorando nuestra posición competitiva actual. De otro, la progresiva internacionalización de las actividades de Telefónica, diversificando las actuales líneas de negocio en mercados exteriores con alto potencial de crecimiento y rentabilidad. Todo ello se enmarca en un entorno de creciente liberalización, como consecuencia de las Directivas emanadas de la Comunidad Europea en el ámbito de las telecomunicaciones.

La consecución de los objetivos marcados para el periodo 1990-1994 requerirá la ejecución de unos programas de inversión cuyo volumen se sitúa en torno a 3 billones de pesetas, y que permitirán poner en servicio una cifra del orden de 5 millones de líneas telefónicas en los próximos cinco años.

La realización de las inversiones previstas en el Plan Estratégico 1990-1994 estará sometida en todo momento al mantenimiento de la solvencia económico-financiera de Telefónica y prestará especial atención a las actividades con mayor potencial de generación interna de recursos.

Finalmente, para hacer frente con éxito a los retos señalados, el Plan prevé la progresiva adaptación de las tarifas a los costes relativos de los distintos servicios, así como la adopción de un nuevo modelo de gestión, que asigne eficazmente los recursos y refuerce la posición competitiva de Telefónica.

En este sentido, en 1989 tuvo lugar una reorganización de las estructuras directivas de la Compañía, delimitando con claridad las responsabilidades de las diferentes redes y servicios para facilitar una mejor atención de las necesidades de clientes y usuarios en las respectivas líneas de negocio.

RESULTADOS ECONOMICO-FINANCIEROS

En el contexto de intenso esfuerzo inversor característico de Telefónica en 1989, los resultados económico-financieros alcanzados por la Compañía pueden calificarse de satisfactorios. El resultado antes de impuestos se elevó a más de 93.000 millones de pesetas y el beneficio neto fue de 68.898 millones de pesetas, un 9,6% superior al de 1988.

Los fondos generados por operaciones ascendieron a 334.658 millones de pesetas, lo que

representa un aumento del 9,9% sobre el año anterior. El beneficio por acción fue de 74,5 pesetas, mientras que el cash flow bruto por acción se situó en 361,8 pesetas, con unos incrementos del 5,5% y 5,7%, respectivamente. Por último, los indicadores económico-financieros reflejan la importante apelación de Telefónica a la financiación ajena en el pasado año, motivada por la excepcional actividad inversora desarrollada por la Compañía para atender las necesidades de servicios de telecomunicación de la sociedad española.

Durante el ejercicio 1989 se registraron 1.494.397 peticiones de líneas telefónicas, superiores en un 10,2% a las del año anterior. Es de destacar que, del conjunto de peticiones registradas, 100.252 correspondieron a líneas Ibercom para comunicaciones integradas de empresa, con un aumento del 49% sobre 1988.

En cuanto al consumo medio por línea, el crecimiento experimentado fue del 5,1%.

Al cierre del ejercicio, la red de telefonía básica contaba con 11.797.159 líneas urbanas en servicio, lo que supone aumentar en un 7,5% la planta existente en 1988 y situar la densidad telefónica en 30 líneas por 100 habitantes.

A ello hay que añadir las 145.888 líneas Iber-

com que estaban en servicio a finales de 1989, un 111,7% más que en el ejercicio precedente.

MODERNIZACION

En el pasado ejercicio Telefónica instaló 1.471.696 líneas de abonado, con un incremento del 51,7% sobre 1988. El 87,3% de las instalaciones correspondieron a líneas digitales, intensificando la modernización de la red y haciendo posible un aumento del 96% en la sustitución de equipos analógicos, con más de 292.000 líneas desmontadas. A finales de 1989 las líneas urbanas instaladas se elevaban a 13.160.000 con un grado de digitalización del 19,6% (10,8% en el año anterior).

En la red interurbana se pusieron en servicio 14 nuevas centrales de tránsito nacional y se ampliaron otras 57. Por lo que respecta a la red internacional destacó la puesta en servicio

Servicio telefónico